La investigación y el uso de las cuevas se unen en la actualidad

Los nombres de Atapuerca, Altamira, El Soplao, Nerja, el Drach, Ojo Guareña… están directamente relacionados con la investigación y utilización turística de las cuevas

PRIMEROS DATOS DE ESTUDIOS EN ATAPUERCA

De finales de la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna datan algunas inscripciones de Cueva Mayor y del siglo XVI se conocen dos manuscritos que relatan exploraciones a su interior. Según Francés de Zuñiga, bufón de Carlos V, una comitiva de cortesanos visitó la cueva para consultar a su famoso oráculo (la Galería de las Estatuas), en lo que se ha querido ver como la fuente de inspiración de Cervantes para el famoso episodio del Quijote en la Cueva de Montesinos.

En 1576, Antonio Romano, acusado de apropiarse de un tesoro de la Cueva de las Monedas de Puente Viesgo, relata en su descargo la exploración a Atapuerca, afirmando que no descubrió ningún tesoro.

LOS PRIMEROS ESTUDIOS CIENTÍFICOS

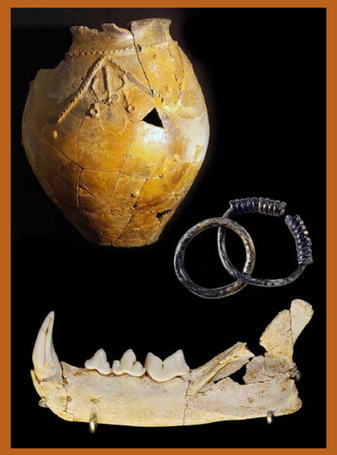
Con la Edad Contemporánea y la llegada de La Ilustración, ya se comienzan a realizar algunas exploraciones sistemáticas a cavidades, así como los primeros estudios ilustrados. Casiano de Prado, en 1865, reclama al Cuerpo de Ingenieros la inspección de cavidades con indicios de presencia del *Hombre Fósil.* De 1868 data la publicación *Descripción con planos de la Cueva llamada de Atapuerca,* obra de los ingenieros de minas Sampayo y Zuaznávar, que incluye una topografía muy precisa, una detallada descripción y valoración de su interés, así como que ya plantean la necesidad de protegerla e iniciar rigurosos estudios científicos.

En 1880 se inicia la defensa de la autenticidad de las pinturas de Altamira por parte de Marcelino Sanz de Sautuola y de Juan Vilanova y Piera, aunque aún deberían pasar más de 15 años para que comenzara a ser reconocida su importancia a nivel internacional. Paralelamente se intensifican las investigaciones sobre yacimientos arqueológicos y paleontológicos en diferentes cavidades.

Los trabajos y estudios sobre espeleología, hidrogeología y geomorfología kárstica comienzan en el siglo XIX en lo que hoy es Eslovenia, aunque no es hasta las primeras décadas del siglo XX cuando se generalizan en la mayor parte de Europa.

USOS DIRECTOS DE LAS CUEVAS Y DEL KARST

La minería sobre antiguos rellenos kársticos (oligisto, manganeso, bauxita…), el uso industrial, especialmente en el siglo XIX, de fosfatos procedentes de brechas con restos fósiles similares a los de Atapuerca, la explotación de guano como fertilizante o el abastecimiento de agua directamente obtenida de los acuíferos kársticos, son algunos de los ejemplos de nuestra moderna utilización de los recursos relacionados con el karst, sin olvidarnos del turismo que algunas cavidades generan alrededor de sus bellezas naturales o hallazgos arqueológicos.



En las últimas décadas, la exploración, estudio e investigación del karst, en sus diferentes disciplinas, también se debe considerar como una fuente generadora de recursos para su entorno, como lo demuestra el propio CENIEH, el Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana.

Tampoco hay que olvidar el importante papel que juegan los hallazgos arqueológicos y paleontológicos de algunas cavidades, como es el caso de Atapuerca, en diferentes museos, siendo el MEH, el Museo de la Evolución Humana, un claro exponente de su repercusión económica.